

La Sirenita

Yo llevo en mi barca,
y en el pensamiento,
recorriendo islas,
a favor del viento.

Y sigo luchando,
con esa barquita,
por los grandes mares,
que es agua bendita.

Me siento en la Isla,
oigo una canción,
diciendo me marcho,
adiós corazón.

Siempre me di cuenta,
que aquella canción,
del profundo mar,
salía la voz.

Sigo con mi barca,
y siento admiración,
la voz tan sonora,
que a mí me encanto.

La canción decía,
la bella sirena,
hechizo a los hombres,
quitando sus penas.

Pero la sirena,
a mí me contesto,
estas hechizado,
hasta el corazón.

Volví por la isla,
y salía el sol,
vi una señora,
con gran esplendor.

Me quede mirándola,
sin decirme adiós,
se fue para el agua,
y desapareció.

Ya me daba cuenta,
que era una ilusión,
aquella belleza,
buscando un amor.

Cuanto me alegraba,
que era la sirena,
que tomaba el sol,
quitando las penas.

Las islas tenían,
la reina y mujer,
era la sirena,
y nada como un pez.

Yo vi en su cuerpo,
de escamas su piel,
sus piernas la cola,
brillando se ve.

Ay sirena, sirenita,
ya no te volveré a ver,
en las islas coralinas,
donde termina el querer.
ay sirena..., sirenita...,
ya no te volveré a ver.

T.Q.A.